

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.914>

La empatía en estudiantes de psicología clínica en formación: un estudio comparativo

Empathy in clinical psychology students in training: a comparative study

Alba del Pilar Vargas Espín

adp.vargas@uta.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-9999-0168>

Grupo de Investigación Nutrigenx / Universidad Técnica de Ambato
Ambato – Ecuador

Mauricio Núñez Núñez

am.nunez@uta.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-9692-1642>

Grupo de Investigación Nutrigenx / Universidad Técnica de Ambato
Ambato – Ecuador

Daniel Gavilanes Gómez

gd.gavilanes@uta.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-1388-0556>

Grupo de Investigación Nutrigenx / Universidad Técnica de Ambato
Ambato – Ecuador

Artículo recibido: 18 de julio de 2023. Aceptado para publicación: 02 de agosto de 2023.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

La empatía es la capacidad de comprender y de sentir las emociones y sentimientos expresados por otros; por tanto, necesaria para el quehacer profesional en el ámbito de la salud mental, por lo que se ha planteado como objetivo el comparar las medias de puntuación de la empatía en estudiantes de primer y el último año de formación de Psicólogos Clínicos. Método: Estudio descriptivo, no experimental, transversal, con la participación de 159 estudiantes de Psicología Clínica; hombres: 24.5% y mujeres: 75.5%, a quienes se les aplicó Test de Empatía Cognitiva y Afectiva. Resultados: La media de puntuación total de empatía para el grupo de primer año (118) fue significativamente distinta que el grupo de último año (116) ($t(157) = 1.795, p < 0.05$), con un tamaño del efecto moderado (d de Cohen = 0,598). Conclusiones: Los estudiantes de último año presentan menor empatía, que los estudiantes de primer año de formación.


Palabras clave: empatía, estrés, estudiantes, psicología, salud

Abstract

Empathy is the ability to understand and feel the emotions and feelings expressed by others; therefore, it is necessary for professional work in the field of mental health. Therefore, the objective of this study was to compare the mean empathy scores in students in their first and last year of training as Clinical Psychologists. Method: Descriptive, non-experimental, cross-sectional

study, with the participation of 159 students of Clinical Psychology; males: 24.5% and females: 75.5%, to whom the Cognitive and Affective Empathy Test was applied. Results: The mean total empathy score for the first year group (118) was significantly different than the senior group (116) ($t(157) = 1.795, p < 0.05$), with a moderate effect size (Cohen's $d = 0.598$). Conclusions: Final year students present lower empathy than first year trainees.

Keywords: empathy, health, stress, students, psychology

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Como citar: Vargas Espín, A. del P., Núñez Núñez, M., & Gavilanes Gómez, D. (2023). La empatía en estudiantes de psicología clínica en formación: un estudio comparativo. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(2), 4486–4494.
<https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.914>

INTRODUCCIÓN

La empatía es una palabra utilizada en la cotidianidad, interpretada como “ponerse en los zapatos del otro”, es decir, sentir lo que el otro siente; además, ha sido estudiada desde los ámbitos sociales, médicos, clínicos, incluso culturales, como lo realizaron un grupo de investigadores liderada por Chopik en el 2017, quienes evaluaron la empatía en 63 países, llegando a concluir que la población ecuatoriana presentaba mayor capacidad empática, siendo esta una construcción compleja que es influida por los comportamientos prosociales de la población (Chopik et al., 2017).

Desde la neurociencias, se indica que son las neuronas espejo, las que favorecen al desarrollo de los circuitos cerebrales afectivos, lo que permitiría a través de la percepción, sentir de forma inmediata el dolor emocional ajeno y el propio, es decir que, se nace con estos circuitos que se activan a medida que la persona crece; de hecho, se ha demostrado que aproximadamente a los dos años de edad, el individuo puede imitar la expresión emocional de la otra persona, aun siendo que ésta no pueda responder de manera cognitiva, lo haría de manera afectiva (Olson, 2013).

Se plantea que la empatía es experimentar los sentimientos de otra persona, comprendiendo de una manera intelectual, teniendo así una comprensión desde la cognición a la emoción experimentada por otra persona (Hogan, 1969; Sanchez Aragon & Martinez Perez, 2016); también estaría relacionada con el desarrollo de la capacidad que tiene la persona en darse cuenta de lo que está sintiendo otra, demuestre comprensión, a través de sus acciones, decisiones y expresiones (López et al., 2014).

Una perspectiva mayormente integradora de la empatía, ha permitido dar dos posturas a la definición de empatía, de esta manera Davis (1980) distingue entre elementos dos conjuntos de características: (1) los distintivos, biológicos y automáticos; y los intelectuales; y (2) los razonados y motivacionales; más adelante Eisenberg y Strayer (1987), apoyados en el anterior modelo distinguieron como la capacidad de adaptar perspectivas: cognitiva y afectiva.

La perspectiva cognitiva, se explicaría por dos dimensiones: (1) la capacidad que se tiene para comprender la postura que tiene la otra persona, y (2) Comprender la emoción del otro y expresar de manera racional los sentimientos de las otras personas y se pueda acoger a una perspectiva propia, lo que permitiría que la persona pueda reconocer el por qué el otro se siente como se siente, sin que involucre una respuesta afectiva (Singer, 2006); las personas que tienen un nivel alto en esta perspectiva, presentan capacidades intelectuales, habilidades sociales y de comunicación así como una flexibilidad psicológica adecuada lo que le permite ser una persona adaptativa a las situaciones que se presentan en la interrelación con el otro, por lo que su reacción a esta interacción puede ser de reconocimiento de la emoción es del otro y la aceptación de las mismas (Decety & Jackson, 2004).

Por otro lado, la perspectiva afectiva tendría también dos dimensiones: (1) La alegría empática, es decir la capacidad que se tiene de sintonizar con las emociones positivas expresadas por el otro (Lemos et al., 2022), sin embargo, al ser una postura emocional quienes presentan altos niveles de esta dimensión, podrían sostener su felicidad en otros; también estaría en la capacidad de identificar sus propias emociones; (2) y el estrés empático; este último, para en los entornos psicoterapéuticos, un puntaje alto indicaría dificultades en la distinción de emociones de terapeuta (Singer, 2006), lo que podría interferir en los procesos psicoterapéuticos (Carrasco Mardones, 2014).

La adopción de estas perspectivas, es lo que caracterizaría la empatía en los humanos, ya que las personas pueden tomar una perspectiva, autorregularse y esto se iría adquiriendo a través de la maduración neurológica, pero también, en la experiencia del contexto inmediato en el que la

persona se desarrolla la perspectiva afectiva, hace referencia a lo que permitiría adoptar una perspectiva.

De lo antes mencionado, se evidencia la necesidad de que el profesional de salud mental, desarrolle esta capacidad, pues el psicólogo, al estar en contacto con otras personas, que generalmente asisten con dolencias emocionales significativas, el ejercicio de esta capacidad empática podría hacer la diferencia en el tratamiento, pues se considera que a mayor percepción de empatía en los consultantes, mejor llegan a ser los resultados en la psicoterapia (Carrasco Mardones, 2014; Elliott et al., 2011); desde el ámbito profesional, es necesario ir adquiriendo la capacidad de comprender a la persona, sin que necesariamente se viva la experiencia de los sentimientos del otro, como algo propio; para el quehacer profesional, el desarrollo de la empatía cognitiva, sobre las respuestas afectivas de esta capacidad.

Por tanto, en base a lo antes mencionado en este estudio, se describirá la empatía, entre los estudiantes de psicología clínica de primeros semestres (primeros años) con los estudiantes de final de carrera (último año), con la finalidad de comparar las medias de puntuación entre los dos grupos.

Participantes y Método Diseño de la investigación

Se trata de un estudio cuantitativo no experimental descriptivo comparativo.

Sujetos de estudio

Participaron 159 estudiantes de la carrera de Psicología Clínica (hombres: 24.5% y mujeres: 75.5%) de una universidad pública de la Provincia de Tungurahua con un promedio de edad de 21.1 años, que fueron evaluados a través de cuestionarios digitalizados en Google Forms.

Procedimiento

Una vez seleccionados los instrumentos de evaluación se procedió a digitalizarlos. Posteriormente, previo a la lectura del consentimiento informado y el deseo de participar en el estudio de cada estudiante, se aplicó los cuestionarios a través de Google Forms. Los cuestionarios fueron descargados para ser analizados a través del programa estadístico con licencia abierta Jamovi (versión 2.3.25).

Instrumentos

Se utilizó el Test de Empatía Cognitiva y Afectiva para evaluar el nivel de empatía global, así como, cuatro categorías específicas que forman parte de dos dimensiones: (I) Cognitiva: adopción de perspectivas (AP), comprensión emocional (CE), y (II) Afectiva: estrés empático (EE) y alegría empática (AE) de los participantes; su coeficiente de confiabilidad según Cronbach (α) es adecuado para fines investigativos: 0,89 (Gonzalez, 2019). Asimismo, se elaboró una encuesta sociodemográfica ad hoc para conocer el sexo, edad, estado civil, entre otras variables que se han relacionado con la empatía.

Cuestiones éticas

Se desarrolló el consentimiento informado explicando el objetivo y finalidad del estudio, el procedimiento, los beneficios y riesgos, la libre participación, el derecho de abandono y la confidencialidad de los datos.

Análisis de los datos

Los estadísticos se realizaron con el software Jamovi (versión 2.3.25). Se realizó la prueba de normalidad a través de Kolmogorov-Smirnov. Se calculó la media y la desviación estándar para

describir los puntajes tanto parciales (de las cuatro categorías) como totales. Tras comprobar los supuestos: ausencia de valores atípicos, normalidad, independencia de las puntuaciones y homocedasticidad para utilizar un contraste paramétrico para medidas independientes, se utilizó la prueba t de Student, para comparar las medias entre los grupos. Los valores $p < 0,05$ fueron considerados estadísticamente significativos. Finalmente, para el tamaño del efecto de la diferencia de medias se utilizó la d de Cohen.

RESULTADOS

La muestra estuvo conformada por un total de 159 estudiantes con un promedio de edad de 21.1 años. Los descriptivos de cada grupo se presentan en la tabla 1.

Tabla 1

Datos descriptivos de los grupos

Muestra total	GI (n=81)	GF (n=78)
Sexo (h:m)	16:65	23:55
Edad ($X \pm DE$)	18,9 \pm 1,23	23,4 \pm 1,43

Nota: DE: desviación estándar; GI: nivelación y primer semestre (primer año); GF: octavo y noveno semestre (último año); h:m: hombres: mujeres; X: promedio.

En la tabla 2, se presentan los descriptivos de la puntuación obtenida en la evaluación de empatía.

Tabla 2

Descripción de puntuaciones de empatía

Estadísticos	Grupo	Dimensiones Empatía					TOTAL
		AP	CE	EE	AE		
Promedio	I	30.3	32.2	22.6	33.4	118	
	F	29.4	32.1	22.2	32.0	116	
Desviación Estándar	I	3.23	3.73	4.42	3.39	9.29	
	F	3.93	4.23	4.91	3.71	10.7	

Nota: AE: alegría empática; AP: adopción de perspectivas; CE: comprensión emocional; EE: estrés empático. I: nivelación y primer semestre (primer año); F: octavo y noveno semestre (último año).

Se observa que el grupo I (Total: 118 \pm 9.29) presenta mayores puntuaciones de promedio tanto en las dimensiones como en el puntaje total con respecto al grupo F (Total: 116 \pm 10.7).

En la tabla 3 se observa la comparación de puntuaciones entre los grupos.

Tabla 3

Resultados de la comparación entre grupos

Dimensión	Estadístico t de Student	gL	p	Tamaño del efecto	Intervalo de confianza 95%	
					Mínimo	Máximo
AP	1.688	157	0.047*	0.2678	-0.0467	0.581
CE	0.109	157	0.457	0.0173	-0.2937	0.328
EE	0.559	157	0.289	0.0886	-0.2229	0.400
AE	2.502	157	0.007**	0.3969	0.0788	0.713
TOTAL	1.795	157	0.037*	0.2848	-0.0301	0.598

Nota: *: significación a nivel 0.05; **: significación a nivel 0.01; H1: μ Iniciales > μ Finales; AE: alegría empática; AP: adopción de perspectivas; CE: comprensión emocional; EE: estrés empático

Con una confianza del 95 %, la media de puntuaciones total de empatía para el grupo I (118) fue significativamente distinta que el grupo F (116) ($t(157) = 1.795, p < 0.05$). El intervalo de confianza unilateral para la diferencia de medias es (-0.0301, 0.598). El tamaño del efecto es moderado (d de Cohen = 0,598).

DISCUSIÓN

La empatía es considerada como una habilidad indispensable para el quehacer del profesional de atención de salud, ésta tendría un impacto no sólo en el proceso terapéutico, sino en su eficacia (Gómez, 2006).

Al contrario de lo esperado, los resultados de este estudio indican que, el grupo inicial correspondiente al primer año de formación de psicología clínica, presenta mayores puntuaciones de empatía de manera general, versus, los estudiantes del grupo final que integran el último año de formación de la carrera, esto sugiere que, las personas que están finalizando la carrera disminuyen la empatía, estos resultados son parcialmente similares a los hallados por Carrasco Mardones (2014), quien en un estudio comparativo de la orientación empática en estudiantes de odontología, evidenció que quienes tienen mayor nivel de empatía fueron los que cursan la mitad de la carrera, pero aquellos que están por finalizar, presentaban menor empatía que cualquier otro nivel; estos resultados deja abierta la posibilidad de continuar el estudio sobre el desarrollo de la empatía, dejando entredicho que la madurez, la comprensión más abstracta del mundo y comportamientos prosociales, los cuales son componentes importantes de la empatía, no necesariamente incrementa con la edad (Eisenberg et al., 2005).

Además, pese a que varios estudios ha indicado que la empatía, tiende a incrementar en los profesionales de la salud, los han relacionado principalmente con otros indicadores sociodemográficos, entre ellos, el ser mujer, tener una persona cercana que tiene algún tipo de enfermedad, hacer algún tipo de voluntariado, entre otros factores, lo cual indicaría la influencia del contexto en el desarrollo de la empatía (Esquerda et al., 2016), así también, el contacto con los individuos, sean estos consultantes o el entorno social, permitiría el desarrollo de las conexiones neuronales que explicaría la conducta empática (Olson, 2013); sin embargo, la muestra a quienes se aplicó el instrumento, apenas retornaba del aislamiento por la pandemia debido a COVID 19; esto podría ser una hipótesis, que debería ser contrastada más adelante, realizando estudios longitudinales que permitan evaluar al mismo grupo, en los años finales de la carrera, a sabiendas que la conducta dinámica y los cambios sociales que sea ha tenido principalmente por la pandemia pueden ser uno de los causales para que los jóvenes tengan una más baja puntuación a nivel general (Konrath et al., 2011).

En cuanto a la empatía cognitiva, en la dimensión de adopción de perspectivas, indicaría que los estudiantes que están próximos a graduarse, tienen menor puntaje, a diferencia de los estudiantes de primer año; para Ulloque et al., (2019), quienes realizaron un estudio similar en estudiantes de medicina, concluyeron que los componentes cognitivos de la empatía son poco desarrollados en la formación profesional, es posible que las exigencias y la priorización relacionadas con lo académico, inciden en que los jóvenes prioricen el cumplimiento de lo técnico sobre la relación y actitud que el psicólogo debe adoptar para el buen proceso psicoterapéutico (Hernández et al., 2020); es sugerente indicar que el desarrollo de empatía cognitiva, está estrechamente relacionada en el ámbito laboral con la disminución de los niveles de agotamiento emocional (Gonzalez, 2019), por lo que convendría ampliar el entrenamiento de

esta capacidad en los estudiantes, a fin de prevenir problemáticas asociadas por ejemplo con el estrés laboral.

Para el componente de afectividad, la alegría empática, es estadísticamente significativa la diferencia entre los grupos, siendo los de primer año quienes estarían en mayor capacidad de disfrutar de las emociones positivas que las personas poseen, de alegrarse con ellas; si bien los altos niveles de esta dimensión puede asociarse a que la felicidad de los individuos dependan de las emociones ajenas (Lemos et al., 2022), el tener niveles bajos de ellas, también tiene relación con la menor realización personal (Gonzalez, 2019).

Por lo tanto, es importante destacar que los estudiantes del campo de la salud a menudo se enfrentan a situaciones emocionalmente desafiantes y pueden verse expuestos a altos niveles de estrés en la práctica, esto puede afectar su capacidad para expresar empatía de manera constante, además que en el caso de la formación de psicólogos clínicos, la propia formación de atención a consultantes está encaminada al desarrollo de las habilidades de empatía orientados al desarrollar capacidad imaginativa de ponerse en el lugar del otro y el reconocimiento de emociones por lo que enfatizar en el entrenamiento específico de empatía, les permitiría mantener autocuidado y por otro lado mejorar las intervenciones psicológicas que realicen con sus consultantes

Este estudio, tenía como finalidad comparar los grupos que inician con los que finalizan la carrera de psicología clínica, pero además de visibilizar la necesidad del desarrollo de habilidades empáticas en el estudiantado y considerarlo como una capacidad básica que permitirá mejorar las intervenciones psicológicas, siendo precisamente el espacio académico el idóneo para fomentarlo.

Si bien el estudio tiene datos importantes, novedosos y nuevos en este contexto académico en la Zona Centro del Ecuador, es importante resaltar que una de las limitaciones es que no se cuenta con un instrumento que evalúe las características empáticas específicas de los profesionales de salud en atención a consultantes (Hojat et al., 2002), por lo que los resultados no pueden ser concluyentes, proponiendo ampliarlo tanto en muestra, comparación con otros indicadores sociodemográficos y otras carreras universitarias; así también, realizar estudios longitudinales de intervención.

REFERENCIAS

Carrasco Mardones, D. P. (2014). Orientación empática en estudiantes de odontología chilenos. *Revista Estomatológica Herediana*, 22(3), 145. <https://doi.org/10.20453/reh.v22i3.108>

Chopik, W. J., O'Brien, E., & Konrath, S. H. (2017). Differences in Empathic Concern and Perspective Taking Across 63 Countries. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 48(1), 23-38. <https://doi.org/10.1177/0022022116673910>

Decety, J., & Jackson, P. L. (2004). The Functional Architecture of Human Empathy. *Behavioral and Cognitive Neuroscience Reviews*, 3(2), 71-100. <https://doi.org/10.1177/1534582304267187>

Eisenberg, N., Cumberland, A., Guthrie, I. K., Murphy, B. C., & Shepard, S. A. (2005). Age Changes in Prosocial Responding and Moral Reasoning in Adolescence and Early Adulthood. *Journal of Research on Adolescence*, 15(3), 235-260. <https://doi.org/10.1111/j.1532-7795.2005.00095.x>

Elliott, R., Bohart, A. C., Watson, J. C., & Greenberg, L. S. (2011). Empathy. *Psychotherapy*, 48(1), 43-49. <https://doi.org/10.1037/a0022187>

Esquerda, M., Yuguero, O., Viñas, J., & Pifarré, J. (2016). La empatía médica, ¿nace o se hace? Evolución de la empatía en estudiantes de medicina. *Atención Primaria*, 48(1), 8-14. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2014.12.012>

Gómez, D. M. (2006). Importancia de la empatía en la relación paciente—Terapeuta. *Poiésis*, 12, Article 12. <https://doi.org/10.21501/16920945.406>

Gonzalez, R. (s. f.-a). Propiedades psicometricas del Test de Empatía Cognitiva y Afectiva (TECA) en población colombiana. 2.

Gonzalez, R. (2019b). Relación entre empatía y burnout en profesionales de la salud de Córdoba-Colombia. . . ISSN.

Hernández, K. A. G., Velandia, D. F. G., Villamizar, C. A. P., & Quintana, G. O. R. (2020). Nivel de empatía en profesionales y estudiantes de la salud. Una revisión narrativa.

Hogan, R. (1969). Development of an empathy scale. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 33(3), 307-316. <https://doi.org/10.1037/h0027580>

Hojat, M., Gonnella, J. S., Nasca, T. J., Mangione, S., Veloksi, J. J., & Magee, M. (2002). The Jefferson Scale of Physician Empathy: Further psychometric data and differences by gender and specialty at item level. *Academic Medicine: Journal of the Association of American Medical Colleges*, 77(10 Suppl), S58-60. <https://doi.org/10.1097/00001888-200210001-00019>

Konrath, S. H., O'Brien, E. H., & Hsing, C. (2011). Changes in dispositional empathy in American college students over time: A meta-analysis. *Personality and Social Psychology Review: An Official Journal of the Society for Personality and Social Psychology, Inc*, 15(2), 180-198. <https://doi.org/10.1177/1088868310377395>

Lemos, V., Vargas Rubilar, J., López, M. B., Lemos, V., Vargas Rubilar, J., & López, M. B. (2022). Validación de una Versión Breve del Test de Empatía Cognitiva y Afectiva en Población Universitaria Argentina. *Psykhe* (Santiago), 31(2), 1-18. <https://doi.org/10.7764/psykhe.2020.21747>


López, M. B., Arán Filippetti, V., & Richaud, M. C. (2014). Empatía: Desde la percepción automática hasta los procesos controlados. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(1), 37-51. <https://doi.org/10.12804/apl32.1.2014.03>

Olson, G. (2013). Mirror neurons, evolution, and eco-empathy. En G. Olson, *Empathy Imperiled* (Vol. 10, pp. 21-30). Springer New York. https://doi.org/10.1007/978-1-4614-6117-3_3

Sanchez Aragon, R., & Martinez Perez, M. (2016). Empatía en el Contexto Romántico: Diseño y Validación de una Medida. *Universitas Psychologica*, 15(1). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy15-1.ecrd>

Singer, T. (2006). The neuronal basis and ontogeny of empathy and mind reading: Review of literature and implications for future research. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 30(6), 855-863. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2006.06.011>

Ulloque, M. J., Villalba, S., Varela de Villalba, T., Fantini, A., Quinteros, S., & Díaz-Narváez, V. (2019). Niveles de empatía en estudiantes de medicina de Córdoba, Argentina. *Archivos argentinos de pediatría*, 117(2), 81-86. <https://doi.org/10.5546/aap.2019.81>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) .